

**Con María hacia el 150º aniversario del Instituto.
(1872 - 2022)**

Queridas hermanas,

Con alegría queremos compartir con vosotras lo que el Señor nos ha sugerido para la preparación del significativo evento del 150º aniversario de la fundación del Instituto. Hemos consultado a una Comisión constituida a propósito formada por FMA, laicos y jóvenes de la Familia Salesiana que nos ha ofrecido una válida aportación de reflexión y propuestas.

El evento que nos preparamos a vivir es, para todas, una llamada a transformar la celebración en una oportunidad de renovación en el Espíritu Santo, que hace que nuestras comunidades sean "generativas de vida nueva". De hecho, tenemos una magnífica herencia carismática de la cual somos responsables, no solo de custodiarla, sino también de hacerla crecer para irradiar su fecundidad a nivel eclesial y social.

Agradecidas a Dios y a María Auxiliadora por la gran historia que como FMA hemos vivido hasta la fecha, queremos reavivar la belleza del carisma, para ser más significativas y capaces de contagiar en los diferentes contextos del mundo actual (cf. Circular No. 985).

Involucrando a las comunidades educativas y a la Familia Salesiana, pretendemos celebrar la fidelidad de Dios que, a través de Don Bosco y la intervención directa de María Auxiliadora (cf. C 1), ha suscitado el Instituto y lo acompaña en el tiempo y en el espacio con amor vigilante. De este modo, junto con los jóvenes, los laicos y las laicas, que comparten la misión educativa con nosotros, podemos dar mayor esplendor y visibilidad al carisma, don del Espíritu Santo a la Iglesia y al mundo para la salvación de los jóvenes.

Una Familia religiosa toda de María (cf. C 4)

Pensando de nuevo en la inspiración mariana del Instituto, proponemos como tema para esta celebración la expresión de Don Bosco: ***La Virgen se pasea por esta casa*** (cf. Cronohistoria V, 44). Las palabras que dirigió a las FMA en su último encuentro en Nizza Monferrato en 1885 están en estrecha sintonía con el tema capitular y, por lo tanto, es fácil hacer explícita esta conexión. Aquí al decir "casa" nos referimos al mundo, donde se lleva a cabo la misión confiada a las FMA y a las comunidades educativas. En todas partes, María está presente como protectora, guía e inspiradora para ayudarnos a vivir la fuerza generativa del carisma en el hoy de la historia.

"*María camina con nosotros*" no es una frase abstracta, sino una realidad que evoca una "visión", una certeza, enraizada en la fe y en el carisma salesiano, una experiencia vivida.

Desde el comienzo del Evangelio, encontramos a María, que, desde Nazaret, camina con solicitud hacia Ain Karim para ser una presencia activa junto a Elizabeth, signo de la gracia preventiva de Dios. Sin demora, abandona su casa para llevar un feliz anuncio de alegría: Jesús.

El estilo emprendedor de María se confirma en las bodas de Caná: sin ser interpelada, percibe una necesidad y da el primer paso que anticipa la hora del Hijo. Con la intuición de madre, ella involucra a los sirvientes y discípulos en el camino de la fe y asegura el gozo de la fiesta. Su presencia hace crecer la felicidad de los jóvenes esposos y ayuda a constituir la comunidad de los discípulos de Jesús.

María es la madre que, aceptando la consigna de Jesús desde la cruz, está cercana a todos sus hijos e hijas, los acompaña en el camino de seguimiento y los protege en el momento de la prueba. En la Iglesia, con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. (cf. *Lumen gentium*, n. 62).

En Mornese, María acompañó a la joven Maín y la guió, sobre todo en la incertidumbre de su futuro, hacia un nuevo horizonte de la misión: cuidar de las niñas pobres dándole una consigna precisa: *A ti te las confío*.

En la historia del Instituto, María está presente activamente y continúa su misión en nuestras comunidades como Auxiliadora y Madre. Nos apoya en nuestro compromiso de educar a los jóvenes y ayudarnos a encontrar las maneras más apropiadas para ser con ellos y para ellos "signo y expresión" del amor previsor de Dios (cf. C 1).

Las etapas de la 150ª celebración.

Para prepararnos a la celebración, viviremos como Instituto un período de tres años de alabanza, acción de gracias, de nueva vitalidad educativa y vocacional, que se entrecruza con el evento capitular según este análisis temático iluminado por las palabras de la Madre Mazzarello:

2019-2020 *Dar gracias*: " Agradecemos al Señor que nos concede tantas gracias " (Carta 37,10)

2020-2021 *Acoger una consigna*: "A ti te las confío"

2021-2022 *Proyectar con audacia el futuro*: "¡Ánimo! sigamos adelante con corazón grande y generoso" (Carta 47,12).

En este camino nos dejamos inspirar por quien ha diseñado el rostro femenino del carisma educativo de Don Bosco, reviviéndolo en Mornese y en Nizza Monferrato de manera creativa y audaz junto con las primeras comunidades, con los jóvenes y las colaboradoras laicas.

Será un compromiso de todas, en estos tres años, involucrar a las comunidades educativas, en particular a las jóvenes y los jóvenes, en el redescubrimiento de María Dominica en su riqueza como mujer joven y en las dimensiones proféticas de su espiritualidad y misión educativa.

Para dar mayor profundidad a este conocimiento, podemos tener en cuenta el material de la Base de Datos, el sitio web del Centro de Estudios de la FMA y las fuentes escritas y audiovisuales (películas, canciones, teatros, etc.) con las que cuentan en abundancia el Instituto y las Inspectorías.

Propuesta de actos celebrativos.

Invitamos a cada Inspectoría y comunidad a celebrar con los jóvenes, laicos y grupos de la Familia Salesiana los momentos significativos de este itinerario.

Será una nueva efusión de gracia y de alegría que podrá contagiar a otros jóvenes despertando en ellos la fascinación por Jesús que los llama a dar plenitud a sus vidas (cf. *Christus vivit*, nn. 248-277).

Para comenzar la celebración del 150^o, proponemos vivir con particular espíritu de gratitud el próximo **5 de agosto**, aniversario de la fundación del Instituto.

Ese día, desde la habitación de Madre Mazzarello en Mornese, **nuestra Madre representará a todo el Instituto inaugurando oficialmente el trienio de celebración del 150 aniversario.**

Como signo de comunión, proponemos, para este año destinado a la acción de gracias, vivir con especial solemnidad la **fiesta de Santa María D. Mazzarello** con una preparación precisa y atractiva y dejando fluir la gratitud por el don de su santidad y por la actualidad de la misión salesiana en el mundo.

Para que el evento celebrativo toque la vida y la transforme, sugerimos traducir en **experiencia diaria** la propuesta del 150^o del Instituto:

- Renovamos la certeza de que María camina con nosotras, nos "sostiene y acompaña, protege y abraza" (*Christus vivit*, n. 45). Con ella pronunciamos nuestro sí y de ella aprendemos a hacer lo que Jesús nos dice (cf. Jn 2, 5) para ser con su ayuda "auxiliadoras" de la vida, garantes de la alegría y la esperanza.
- El testimonio de la Madre Mazzarello inspire a nuestras comunidades en su compromiso de renovar esa frescura de vida y acción que emana de *gestos concretos*: asumiendo con amor renovado las Constituciones y el "Sistema Preventivo", queremos testimoniar los matices femeninos del carisma educativo de Instituto.
- Conscientes de que María pasea por nuestra casa y quiere llegar a muchos jóvenes, haremos que nuestras *comunidades lleguen a ser más abiertas a la acogida de los jóvenes* para escucharlos y dejar que surjan sus sueños, sus preguntas y necesidades. Enriquecidas

por su presencia, tendremos la oportunidad de tejer el diálogo, acompañarlos en el descubrimiento del plan de Dios en sus vidas e involucrarlos más activamente en la misión, comenzando con el compromiso diario.

- El **LOGO** y el **HIMNO OFICIAL** de 150 °, como signos de unidad para todo el Instituto, se elegirán a través de un concurso. Con este fin, se enviarán pautas específicas para aquellos que deseen hacer sus propias aportaciones artísticas y musicales.

Nos deseamos mutuamente vivir este año de preparación para el XXIV Capítulo General con gratitud y admiración al contemplar la riqueza de santidad, de pasión educativa, de creatividad misionera que aún hoy florece en el Instituto. Constatamos que hay gérmenes de vida en todas partes, signos de esperanza que nos hacen exultar de alegría.

Nuestra admiración se hace eco de las palabras de Madre Mazzarello, que, apenas cuatro años después de la fundación del Instituto, escribía a Don Giovanni Cagliero: " A decir verdad me quedo maravillada y al mismo tiempo, confundida, al ver a todas estas hijas siempre alegres y tranquilas. Se ve que, a pesar de mi indignidad, nuestra querida madre María Auxiliadora nos concede grandes gracias. Rece para que se conserve este espíritu y aumente cada vez más, y para que las virtudes que florecen sean más internas que externas. "(Carta 7, 2).

En este itinerario de preparación, nos mantenemos unidas en oración y en la alegría de pertenecer al Señor y a nuestra hermosa Familia religiosa, toda de María.

Con afecto os saludamos invocando sobre vosotras la bendición de la Trinidad y de María Auxiliadora,

Castelgandolfo, 16 de julio de 2019.

La Madre y las Hermanas del Consejo.